

Imaginarios de vida en el paisaje actual de destrucción generalizada

María Noel Lapoujade

Doctora; Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México
maria.noel.lapoujade@gmail.com

Resumo

El propósito de este artículo es mostrar el papel de la imaginación, las imágenes y los imaginarios a través de los medios electrónicos como posibles propuestas hacia la vida libre y digna en el marco de los tiempos que se viven de odios destructivos de absurda irracionalidad. El hilo conductor es la noción de devenir a lo largo de la historia desde hace 3 mil años, pasando por la modernidad, la posmodernidad, después de la posmodernidad, y los días actuales del 2017. Desde mi perspectiva de la Filosofía de la imaginación, las imágenes y los imaginarios, propongo un enfoque interdisciplinario que enhebra la filosofía con la física y el arte. Con base en todo lo cual introduzco la tesis del estado actual “gaseoso” de las culturas, las sociedades y la vida humana.

Palavras-chave

Imaginación. Imaginarios. Devenir. Filosofía interdisciplinaria. Relaciones gaseosas.

1 Hace 3 milenios: el devenir

Entiendo por devenir el intervalo de “lo que ya no es más esto” y “todavía no es aquello”; es decir, el movimiento de tránsito, de pasaje de un estado A a un estado B. Lo que ya no es A, pero todavía no es B. Devenir no significa necesariamente “evolución” o progreso, sino que puede ser un movimiento entrópico, de “involución” o retroceso.

Hace aproximadamente unos 3 mil años en China, uno de los libros que aún sigue guiando a una parte de la humanidad es el libro del devenir universal, llamado el Libro de las Mutaciones, o de los Cambios (I CHING, 2013). En Grecia, los presocráticos puentes por

los que pasa, trasmutada la sabiduría oriental a Occidente, entre ellos Heráclito, asumen el devenir, los procesos, los cambios, como lo único que permanece en el cosmos, por ende, en la especie humana.

El devenir en la ancestral historia de la humanidad es ordenado, sereno, con intervalos esporádicos de alteraciones del ritmo, las catástrofes y revoluciones, rupturas del equilibrio, transgresiones de la ley del cosmos o de las legalidades institucionales humanas.

Las alteraciones del ritmo cósmico de bella precisión matemática son los períodos críticos en diferentes sentidos, alcances y ámbitos. En particular, en el ámbito de la filosofía, estas son las crisis de la filosofía. Sin embargo, estas crisis son la normalidad del devenir de la filosofía, del fluir del pensamiento humano en su historia.

La metáfora del fluir, del “todo fluye” heracliteo, corresponde a su metáfora del agua: “Nos bañamos y no nos bañamos en el mismo río”, metáfora que desde el siglo VI a.C. ha seguido viva hasta hoy (HÉRACLITE, 1964, p. 79, traducción nuestra).

El devenir, el fluir de la totalidad en que habitamos con sus catástrofes y crisis, y por ende, las crisis de la filosofía me han llevado a sostener en diversos trabajos que las crisis son inherentes a la filosofía, son su vida misma. Desde 1992 sostengo la tesis que la filosofía es en estado líquido o no es (LAPOUJADE, 1993, 2010, 2014c).

2 Siglo XX. Inflexión en el devenir: la velocidad

La velocidad generada por la especie humana ha introducido una inflexión radical del devenir.

A comienzos del siglo XX, las Vanguardias artísticas recogen en sus diversas formas la ruptura de la velocidad concebida y vivida hasta entonces, y el surgimiento de un incremento de las posibilidades humanas de producir móviles a nuevos índices potenciados de velocidad. En 1909 el futurismo en el *Primer manifiesto del futurismo* de Filippo Marinetti (HESS, 1959) incorpora “la belleza de la velocidad” en sus propuestas artísticas.

En 1916 irrumpe el movimiento DADÁ. En sus *Manifiestos Dadá*, Tristán Tzara (1983) insiste en lo efímero, la destrucción, los antivalores. El Cubismo enseña nuevas formas de percepción visual volviendo simultáneas las percepciones sucesivas, que implican hacer visibles facetas invisibles de los cuerpos, etc.¹

¹ En los estudios *Auroras de la imaginación en algunas perspectivas estéticas contemporáneas I* y *Auroras de la imaginación en algunas perspectivas estéticas contemporáneas II* (LAPOUJADE, 2014) analizo los Manifiestos y otros textos de las Vanguardias artísticas del siglo XX: Cubismo, Dadá, Surrealismo, etc.

En los últimos años de los 70', los artistas y pensadores recogen en sus obras los fragmentos en lo que han estallado las culturas. Así surgen los llamados posmodernos, entre otros, Jean-François Lyotard y Gianni Vattimo.

En el orden de la filosofía se levanta Gilles Deleuze (1980), sensible a las diferencias, las singularidades, lo diverso, del devenir, insiste en los plurales que denotan más precisamente lo que ocurre y nos ocurre, trasmuta el devenir, en los devenires. En el ámbito de los conocimientos, en el ámbito del pensamiento, reflexiona sobre la metáfora cartesiana del árbol de los conocimientos. En su tiempo observa que lo cambiante, múltiple y diverso conduce a introducir un nuevo concepto, una nueva metáfora que pinta más adecuadamente el paisaje actual: el rizoma, que crece desordenadamente, se expande por todos los espacios, sin raíces, ligero, con su multiplicidad y diversidad invasora.

Asumo que la que llamaré *corriente actual de pensamiento* no obstante las marcadas diferencias de sus protagonistas; ellos comparten ciertas notas dominantes en sus análisis de la vida en nuestros tiempos. Desde sus propias perspectivas diversas, entre otros, Gilles Lipovetsky enfoca la moda en *El imperio de lo efímero* (1990), Paul Virilio aporta *La estética de la desaparición* (1998), Milan Kundera ofrece su obra sobre *La insostenible levedad del ser* (2002).

En los límites de este artículo me detengo brevemente en el pensamiento de Zygmunt Bauman, quien, en 2000, desde la sociología irrumpe como portavoz del *devenir líquido*, que plasma en la metáfora del *estado líquido*. Su pensamiento enfoca: “la modernidad líquida”, “el amor líquido”, para analizar la transitoriedad, los cambios, la inestabilidad de las relaciones sociales, humanas en nuestros días.²

Bauman trabaja con generalizaciones conceptuales que aplica a las realidades sociales en los momentos históricos que enfoca. Así, considera que “la modernidad” se encontró con los “sólidos” anteriores en un avanzado estado de desintegración. Entonces, el asevera que “la modernidad” se apresta a construir nuevos “sólidos”, resistentes, duraderos, “irrompibles”. En *La modernidad líquida* (BAUMAN, 2000) sostiene que las viejas celdas fueron reemplazadas por nuevas celdas que las relaciones de poder trazan para los individuos en la sociedad. Son propuestas de órdenes fijos, moldes sociales. En la modernidad, los individuos debían “encontrar el nicho apropiado” en el cuál desarrollar sus vidas (BAUMAN, 2000, p. 14).

² Hago énfasis en la coincidencia entre mi concepción de la filosofía puesta en la metáfora del estado líquido que sostengo desde 1992 y las publicaciones de Bauman en las cuales desarrolla su pensamiento con base en la misma metáfora, obras publicadas en 2000.

Hacia fines de los 70', aparecen las expresiones que sostienen "el fin de la historia", "el fin de la modernidad" y la reivindicación de la expresión nietzscheana "la muerte de Dios" convertida en slogan; son los síntomas visibles del estallido en mil pedazos del orden socio-cultural de la modernidad. Este movimiento constituye la llamada la posmodernidad, en franca declinación en la actualidad. Bauman (2000, p. 18) sostiene que en la posmodernidad "[...] el poder se ha vuelto extraterritorial... la distinción entre 'cerca' y 'lejos', o entre lo civilizado y lo salvaje... es el fin de la era del compromiso mutuo [...]".

En sus conversaciones con Tester sostenidas en el 2000, Tester hace notar que, ya a fines de los 90', se constata un alejamiento de los conceptos de la posmodernidad en el pensamiento social. Con base en ello, le pregunta a Bauman cómo se sitúa la noción de la modernidad líquida en relación a la posmodernidad. La respuesta de Bauman es interesante: "Sí, ha dado en el clavo. Durante años me fui sintiendo más y más incómodo con la 'posmodernidad' como 'vocablo paraguas' aplicado a un amplio campo de transformaciones que marcaban la sociedad que estaba en trance de emerger." (BAUMAN; TESTER, 2002, p. 133).

Por mi parte, nunca 'comulgué' con los posmodernos y los ensayos en que analizo la posmodernidad en Lyotard y Vattimo (LAPOUJADE, 1994, 2014c) son eminentemente críticos pues, entre otros argumentos, encuentro que sus pensamientos son testimonios de la desintegración de las sociedades, las culturas, los pensamientos, los valores; son registros que muestran las hilachas del tejido social desgarrado, pero no proclaman sus propias propuestas *constructivas*, creativas, salidas, pensamientos propositivos originales sobre las ruinas socio-culturales que describen en sus obras. He sostenido la necesidad para la filosofía de pasar *Después de la posmodernidad* (LAPOUJADE, 2002).

El pensamiento de Bauman en tal sentido implica no sólo la descripción de la desintegración sino una aportación que puede encontrarse en su obra *El arte de la vida* (2009).

¿Qué significa su título? El autor responde:

La proposición 'la vida es una obra de arte' no es un postulado ni una amonestación (del tipo de 'intente hacer de su vida algo bello, armonioso, sensato y lleno de sentido, tal como los pintores hacen sus cuadros o los músicos sus composiciones'), sino una declaración de un hecho. La vida no puede no ser una obra de arte si es una vida humana, la vida de un ser dotado de voluntad y libertad de elección (BAUMAN, 2009, p. 68, grifos do autor).

La obra plantea que, si bien la búsqueda de la felicidad es una constante en las sociedades, en las sociedades de consumo actuales, la felicidad se equipara con la compra de artículos. Ello determina que la felicidad se aleja a medida que más se compra, ante la profusión vertiginosa de nuevos artículos cuya posesión sería la garantía para obtenerla.

Por mi parte, he desarrollado in extenso el tema del *consumidor* transmutado en *consumista* en las sociedades actuales, propiciado y acentuado por el uso generalizado de los medios de comunicación electrónicos que redundan en las redes de comunicación el “vaciado” de los imaginarios sociales diversos, para inocular imaginarios en que se promete la felicidad a través – no ya del “obsoleto” verbo *ser* – sino del seductor y esclavizante verbo *tener*. Así, los individuos pasan a “ser” lo que “tienen”. Es esta una carrera sin fin, sin meta alcanzable (LAPOUJADE, 2015).

Volviendo a Bauman (2009), el autor afirma que se busca el reconocimiento, a través de “etiquetas, logos y marcas” lo cual se ha dado en llamar “la identidad”. Estamos sumergidos en la sociedad “líquida”. La obra transcurre en un recorrido tan aleatorio y desordenado como lo que describe, vagabundeo teórico por innumerables pensadores de todos los tiempos, áreas y “tallas” históricas, para confirmar la tesis del carácter no comprometido, fugaz, aleatorio, “líquido” de las relaciones humanas actuales. En la vida actual, dominan los productos y relaciones humanas “auto degradables”. La vida actual en los jóvenes, apunta Bauman, así como en las artes, transcurre en los cambios inconexos del montaje y desmontaje de situaciones. Cito:

Practicar el arte de la vida, hacer de la propia vida una "obra de arte", equivale en nuestro mundo moderno líquido a permanecer en un estado de transformación permanente, a redefinirse perpetuamente transformándose (o al menos intentándolo) en alguien distinto del que se ha sido hasta ahora (BAUMAN, 2009, p. 92, grifos do autor).

En el momento actual es imprescindible dar un paso más.

3 Siglo XXI. Estallido del devenir: estado gaseoso.

Considero que el siglo XXI, ya en nuestros días, muestra en los más diversos órdenes que el *devenir se vive en la metáfora de un gas. El devenir se ha vuelto “gaseoso”*.

La tesis que sostengo es: *la vida y las relaciones humanas en la actualidad revisten las características de los gases*.

Del punto de vista filosófico, un antecedente ya clásico es la polémica Bachelard-Bergson. La *duración* como el transcurrir continuo del devenir de la conciencia que alcanza

su culminación en el pensamiento de Henry Bergson es cuestionada y refutada por el apologeta del *instante* que es Gaston Bachelard.³

El monadismo de los instantes, las infinitas rupturas monádicas del tiempo en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño hace que la aceleración= e/t , con la tecnología actual se ha potenciado de modo tal que, en la vida humana actual, la realidad virtual se ha tragado la realidad “real” en la vertiginosidad de sus instantes en sus espacios puntuales. La informática ha producido una reducción de las plácidas coordenadas axiales de espacio-tiempo, a su reducción última *imaginaria de puntos e instantes* (LAPOUJADE, 2008).

Esta fragmentación de espacios tiempos en puntos instantáneos en que transcurre la vida actual, se caracteriza como los gases, por fuerzas de atracción casi inexistentes entre las partículas, partículas muy separadas unas de otras, es decir con baja densidad. Las partículas se mueven a altas velocidades y en cualquier dirección, se pueden trasladar grandes distancias. Los gases no tienen forma ni volumen fijo como consecuencia de las características señaladas de sus partículas, se difunden y pueden mezclarse con otras sustancias gaseosas, líquidas o sólidas.

Estas mismas características son rasgos predominantes en las sociedades actuales y en las relaciones interpersonales.

En los comienzos de la física cuántica, Werner Heisenberg (1959) estableció el llamado “principio de indeterminación”, que introduce las relaciones de incertidumbre en las situaciones experimentales. En síntesis, la indeterminación en la observación consiste en la imposibilidad de observar a la vez el lugar, el espacio, y el instante en que se busca observar el movimiento del electrón.

En cuanto a la traslación amplia de la noción de la física a la metáfora filosófica correspondiente, es interesante subrayar en general que la *incertidumbre*, como sea que se entienda, es un factor importante en las relaciones humanas en la actualidad, ya sean relaciones de trabajo, de parejas, asociativas, sobre todo en los estratos más jóvenes.

Es importante enfatizar que en la física actual nada es pasivo o inerte, sino que todo está en un continuo movimiento en una “danza cósmica” que se realiza en el mundo infinitamente pequeño de los átomos, los núcleos, las partículas, como también en el mundo

³ He analizado con detenimiento las obras de ambos filósofos en lo que atañe a este tema en *Diálogo con Gaston Bachelard acerca de la poética* (LAPOUJADE, 2011).

de las estrellas y las galaxias. En lo “infinitamente pequeño” así como en lo “infinitamente grande” – parafraseo a Leibniz – nada es inerte. Fritjof Capra (2007, p. 266-267) escribe:

En los átomos – también siempre vibrantes –, los electrones están ligados a los núcleos atómicos por fuerzas eléctricas... Finalmente, en los núcleos, los protones y neutrones... se precipitan también en una circulación que alcanza unas velocidades inimaginables. [...] De este modo, la física moderna en absoluto presenta la materia como pasiva e inerte, sino en un continuo movimiento, en una danza y una vibración cuyos patrones rítmicos están determinados por las estructuras moleculares, atómicas y nucleares.

Este dinamismo cósmico se verifica desde la microfísica a la astronomía. Sería un total desvarío pensar a nuestra especie como si estuviera al margen de estos mundos que, habitándolos, nos habitan.

En estos días aciagos de 2017 el planeta, la especie humana y los individuos comparten estas características que llamaré – no obstante el absurdo descrédito de esta noción – *universales*. Es decir, se constata la universalidad de la falta de cohesión o dispersión social, cambios bruscos, transformaciones vertiginosas, en movimientos instantáneos en todas direcciones, en individuos- partículas dispersas, sin forma ni volumen fijos, desplazándose a altas velocidades.

Todo lo que, como las esculturas móviles de Alexander Calder, cada una de las cuales “contiene” o, más precisamente, “se convierte” en una sucesión sin fin de esculturas diversas, efímeras, instantáneas, a grandes velocidades, son una plasmación en arte de la vida actual.

Los medios electrónicos de comunicación son los vehículos idóneos para expresar la vida actual. En instantes accedemos al cosmos, al mundo, a los países, a las vidas, a la intimidad de los individuos.

En este sentido, hoy en 2017 radicalizo mi tesis de 1992, en la cual asumo que la *filosofía es en estado líquido o no es*, aludiendo a sus crisis permanentes como inherentes a su naturaleza. Hoy afirmo que, en la actualidad, la filosofía misma debe desplegarse como un gas, para acompañar y ajustarse al estado actual del mundo. Con base en todo lo anterior, en la observación del estado del planeta tierra, los datos de la física, la observación de las sociedades, de las culturas, de los acontecimientos actuales, fundamento mi tesis: *la filosofía hoy debe presentarse en estado gaseoso*.

Si la filosofía pretende pensaren y para la realidad de su tiempo - a su ejercicio académico tradicional, que viene desarrollándose a lo largo de la historia, que importa

mucho continuar manteniendo vivo - es necesario incorporar nuevos métodos, procedimientos, horizontes de reflexión que el desarrollo de la electrónica permite, entre otros, la proyección *on line* es imprescindible en el quehacer filosófico actual.

Demos un paso más: la realidad “gaseosa” de la vida actual de las relaciones humanas se presenta en un escenario de ciega barbarie.

4 2017. La barbarie: imaginarios enfermos de la humanidad en la tierra exangüe

El planeta está extenuado, explotado hasta sus últimas reservas por esta especie depredadora, la naturaleza violada y torturada, por esta especie a la que gusta llamarse orgullosa e irracionalmente de “racional”. La humanidad deambula enferma en su estado “gaseoso” sufriendo los odios ciegos y la destrucción brutal. Es el estallido total de “la armonía preestablecida” leibniziana. Es el mundo de la destrucción planetaria y humana llevada al límite de la sobrevivencia.

Asistimos a la propagación “gaseosa” de imaginarios al servicio de la destrucción del planeta, de la especie en general, de los pueblos, de la mujer y los niños en particular, así como el exterminio, asesinatos de todo tipo y una ciega crueldad de los humanos entre sí y hacia los animales. Es el imperio de las guerras, el odio, la crueldad, el impulso de muerte ejercido con una brutalidad primitiva, sin el menor prurito de encubrimiento, disimulo o sofisticación. El paisaje es tétrico.

Albert Einstein azorado por el panorama humano de su momento histórico, hacia fines de 1931 – inicios de 1932, envía una carta a Sigmund Freud a los efectos de establecer un diálogo sobre el azote de la guerra y la destrucción.

Einstein sostiene que en cada hombre “[...] existe una necesidad de odiar y de destruir. Esta disposición de ánimo, latente en tiempos normales, sólo se pone de manifiesto en tiempos de anormalidad. Pero se la puede despertar con facilidad” (EINSTEIN, 2005, p. 221).

Al respecto, Freud afirma que en el hombre hay un instinto de vida, encarnado por el que llama *eros*, que impulsa a vivir, a conservar la vida, protegerla, propagarla. Pero también hay un impulso de muerte, *thánatos*, impulso hacia la aniquilación de la vida. En la carta de respuesta a Einstein, Freud señala que *thánatos* se vuelve un instinto de destrucción cuando se lo utiliza hacia el exterior, y no hacia el propio individuo.

Por mi parte, he analizado esta problemática desde el ángulo de la imaginación creadora y la imaginación destructora, si bien sigue siendo tristemente creadora inventando métodos de destrucción. No se necesitan más pruebas para sustentar esta tesis que abrir los ojos al mundo que la realidad virtual exhibe (LAPOUJADE, 2014).

Asimismo, he continuado estos análisis desde la fuerza o función de *la imaginación* que he escudriñado desde 1975 hasta la fecha, de *las imágenes* que ella segrega y de *los imaginarios*, que entiendo como constelaciones de imágenes de todo orden, ensambladas según su propia lógica interna. Es posible clasificar los imaginarios en normales y patológicos, individuales, sociales, culturales, históricos, míticos, científicos, artísticos, literarios, filosóficos, religiosos, místicos. Imaginarios de un periodo (en el pensamiento griego clásico de tal a tal siglo) o acontecimiento histórico (p ej. La Revolución francesa, la guerra tal o cual etc.). Imaginarios por autor: el imaginario de Kant, de Proust, de Rodin, de Einstein etc.⁴

Con base en todo ello, sostengo que las sociedades actuales muestran los síntomas inequívocos de imaginarios enfermos que promueven, entre otros factores, acciones humanas de un salvajismo inaudito (LAPOUJADE, 2009).

5 2017. Imaginarios como impulsos de vida

El año en curso exhibe la crueldad humana ejercida por individuos cuyos imaginarios de muerte los conducen a la destrucción generalizada de la humanidad.

Sin embargo, la gran hacedora de imaginarios, la imaginación humana – que llamo la Penélope del psiquismo – tiene aún la posibilidad de segregar imaginarios que impulsen a la vida.

Es preciso recuperar el *conato* spinoziano que nos hace persistir en el ser, persistir en la vida, instinto de vida que necesita hoy más que nunca del grito nietzscheano del “sí a la vida”.⁵

En mi perspectiva filosófica, en múltiples ocasiones y publicaciones, he asumido como lema de mi acción la máxima de Schiller (1991, p. 35): “Vive con tu siglo, pero no seas su criatura; haz para tus contemporáneos lo que necesiten, no lo que ellos alaben.”.

⁴ He desarrollado estas nociones entre otros en el artículo ya citado *Filosofía de la imaginación en la enseñanza para siglo XXI* (LAPOUJADE, 2015).

⁵ En el año 2008, anticipándome a lo que vivimos hoy, organicé, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, el IV congreso internacional interdisciplinario de estética con el tema: Imaginarios, impulsos de vida.

En lo que sigue, rescato de F. Nietzsche (1969, p. 105) una idea que nunca realizó: “El filósofo como médico de la civilización.”

Para terminar, propongo dejar una puerta abierta para continuar desarrollando estas reflexiones. Planteo la necesidad de enfocar la filosofía en general como instrumento de cura, como una medicina que pueda colaborar a la sanación de la parte enferma de la humanidad. Ante todo, es urgente emprender una enseñanza y difusión masiva de una profilaxis de los imaginarios colectivos e individuales dañados, con el fin de sembrar en adultos y niños imaginarios sanos, vitales, libres, gozosos, felices de ser (LAPOUJADE, 2009).

Para que la filosofía esté en condiciones de volverse un recurso terapéutico internacional, es preciso que se incorpore a los medios actuales masivos de comunicación, que hagan posible su difusión “gaseosa” en su estado “gaseoso” actual.

El trabajo por hacer para colaborar a la sanación de la enfermedad destructiva de la especie es enorme. Es un trabajo titánico del cual – parafraseo a Jean-Paul Sartre (1996) – todos somos responsables.

Un trabajo de tal envergadura hacia la cura de la ciega crueldad irracional de la especie requiere ser atacado desde todos los frentes posibles humanidades, artes, ciencias, religiones, educación, políticas, para convertirse en una utopía realizable.

En el *nigredo* alquímico predominante del paisaje social contemporáneo, quiero dejar unas breves, sutiles gotas de vida.

Ante la desolación del mundo actual, la risa se ha desdibujado de los rostros. Aún el humor negro quedó como la mueca de una sonrisa congelada. En nuestro mundo, el así llamado “humor” muy frecuentemente son prosaicas y burdas risotadas carentes de ingenio.

Una tarea absolutamente actual para la filosofía es la de ayudar a la humanidad a recuperar espacios de gozo ético-estético vital. Entre otras vías, buscar impulsar la alegría, el humor con ingenio. Es urgente propiciar la memoria del goce de la belleza simple, sencilla, vital: el color de una flor, el canto de un pájaro, la música marina, la noche estrellada, la ecuánime serenidad de las piedras, que son la calma del mundo, la belleza cósmica, artística y la belleza ¿por qué no? de la vida humana digna (LAPOUJADE, 2007).

En gran medida, todo depende de los imaginarios que se le vuelvan a enseñar a la especie olvidadiza.

Pongo énfasis en la afirmación que sí es posible si la imaginación, las imágenes y los imaginarios, se convierten en impulsos de vida, pues, como enseña un proverbio asiático

que ha quedado indeleble en mi memoria: “Con una zanahoria verdadera se hace avanzar a un asno. Basta con hacérsela imaginar al hombre para que se ponga a correr”.

Referências

BAUMAN, Zigmunt. **El arte de la vida**: de la vida como obra de arte. Barcelona: Paidós Ibérica, 2009.

BAUMAN, Zigmunt; TESTER, Keith. **La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones**. Barcelona: Paidós, 2002.

BAUMAN, Zigmunt. **La modernidad líquida**. Buenos Aires: F.C.E., 2000.

CAPRA, Fritjof. **El Tao de la Física**. Barcelona: Editorial Sirio, 2007.

DELEUZE, Gilles. **Mille Platteaux**. Paris: Editions de Minuit, 1980.

EINSTEIN, Albert. **Mi visión del mundo**. Barcelona: Tusquets Editores, 2005.

HEISENBERG, Werner. **Física y filosofía**. Buenos Aires: Ediciones La isla: 1959.

HÉRACLITE. Fragments. In: VOILQUIN, Jean. **Penseurs grecs avant Socrate**. Paris: Flammarion, 1964. p. 70-85.

HESS, Walter. **Documentos para la comprensión de la pintura moderna**. Buenos Aires: Nueva Visión, 1959.

I CHING: las mutaciones de los Zhou. Tradução: Gustavo Andrés Rocco. [S.l.]: Grijalbo, 2013.

KUNDERA, Milan. **La insoportable levedad del ser**. México: Tusquets, 2002.

LAPOUJADE, María Noel. Auroras de la imaginación en algunas perspectivas estéticas contemporáneas I. In: Fabelo Corzo, José Ramón; Alvarez Sánchez, Bertha Laura (Org.) **La estética y el arte de regreso a la Academia**. Puebla: BUAP, 2014a. Disponível em: <http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/fuente/v_7>. Acesso em: 9 jul. 2017.

LAPOUJADE, María Noel. Auroras de la imaginación en algunas perspectivas estéticas contemporáneas II. In: Fabelo Corzo, José Ramón; Alvarez Sánchez, Bertha Laura (Org.) **La estética y el arte de regreso a la Academia**. Puebla: BUAP, 2014b. Disponível em: <http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/fuente/v_7>. Acesso em: 9 jul. 2017.

LAPOUJADE, María Noel. **Homo imaginans I**. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2014c.

LAPOUJADE, María Noel. **La imaginación estética en la mirada de Vermeer**. México: Herder, 2008.

LAPOUJADE, María Noel. La filosofía como saber en crisis. In: **La filosofía hoy: memoria del coloquio**. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993. p. 29-32.

LAPOUJADE, María Noel. Después de la posmodernidad. **Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica**, San José, v. 40, n. 102, p. 27-40, dez. 2002.

LAPOUJADE, María Noel. Filosofía de la imaginación en la enseñanza para siglo XXI. **Revista Fermentario**, Montevideo, v. 2, n. 9, p. 1-21, dez. 2015.

LAPOUJADE, María Noel. La Filosofía como despertar a la belleza. **Logos**, Bogotá, n. 105, p. 89-96, set./dez. 2007.

LAPOUJADE, María Noel. Una estética de la salud. **Revista Realidad**, San Salvador, p. 169-182, n. 119, jan./mar. 2009.

LAPOUJADE, María Noel. La estética desde una ontología de lo humano. **Revista Relaciones**, Montevideo, n. 127, p. 18-19, dez. 1994.

LAPOUJADE, María Noel. De la nature sauvage aux catastrophes. **Symbolon**, L'imaginaire des catastrophes, Lyon, v. 6, p. 69-79, 2010.

LIPOVETSKY, Gilles. **El imperio de lo efímero**. Barcelona: Anagrama, 1990.

NIETZSCHE, Frederich. **Le livre du philosophe**. Paris: GF Flammarion, 1969.

SARTRE, Jean-Paul. **L'existencialisme est un humanisme**. Paris: Gallimard, 1996.

SCHILLER, Friedrich. **Über die ästhetische Erziehung des Menschen**. Stuttgart: Philippe Reclam, 1991.

TZARA, Tristán. **Manifiestos Dadá**. Barcelona: Tusquets Editores, 1983.

VIRILIO, Paul. **La estética de la desaparición**. Barcelona: Anagrama, 1998.

Life imaginaries in the current landscape of widespread destruction

Abstract

The purpose of this article is to show the role of imagination, images, and imaginaries through electronic means as possible proposals for a free and dignified life within the framework of times of destructive hatred of absurd irrationality. The thread is the notion of becoming throughout history for 3000 years, passing through modernity, postmodernity, after postmodernity, and the current days of 2017. From my perspective of Imagination, Images and Imaginaries Philosophy, I propose an interdisciplinary approach that ties philosophy, physics, and art. Based on all this, I introduce the thesis of the current "gaseous" state of cultures, societies and human life.

Keywords

Imagination. Imaginaries. Becoming. Interdisciplinary philosophy. Gaseous relations.

Imaginários de vida na paisagem atual de destruição generalizada

Resumo

O propósito deste artigo é mostrar o papel da imaginação, das imagens e dos imaginários através dos meios eletrônicos como possíveis propostas em direção à vida livre e digna no marco dos tempos em que se vive de ódios destrutivos de absurda irracionalidade. O fio condutor é a noção de devir ao longo da história desde 3000 anos atrás, passando pela modernidade, pela pós-modernidade, por depois da pós-modernidade, e pelos dias atuais de 2017. A partir de minha perspectiva da Filosofia da Imagem, das Imagens e dos Imaginários, proponho um enfoque interdisciplinar que mistura a filosofia com a física e a arte. Com base nisso tudo, introduzo a tese do estado atual "gasoso" das culturas, das sociedades e da vida humana.

Palavras-chave

Imaginação. Imaginários. Devir. Filosofia interdisciplinar. Relações gasosas.

Recebido em 10/05/2017

Aceito em 12/06/2017